

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

Edición Popular Ilustrada

Barcelona 20 Enero 1921

20 céntimos

Año X - Núm. 3



MIA MAY, PROTAGONISTA DE LA DUEÑA DEL MUNDO



EXCLUSIVAS CINEMATOGRAFICA VERDAGUER, S. A.
PROGRAMA ALEMAN

Presenta a

OSSI OSWALDA
(LA PRINCESA DE LAS OSTRAS)

EN

**LA MAMÁ DE
LOS PERRITOS**



DIVERTIDA COMEDIA EN CUATRO PARTES

1920 : REPERTORIO
DULCINEA



Dónde?...
Muy pronto se verá

1921

REPERTORIO
M. DE
MIGUEL

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
DE LA REVISTA PROFESIONAL
::: DE IGUAL TÍTULO :::

Redacción y Administración
VALENCIA, 200
BARCELONA
Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá
SE PUBLICA LOS JUEVES

Precios de suscripción
España. Un año 10 pts.
Extranjero. 15
Número suelto. 20 cts.
Atrasado. 30



NUESTRAS INTERVIUS

LIDIA BOTTINI

Un aviso telefónico y una voz de mujer.—Lidia Bottini, profesora y artista.—Es hija de Milán, pero su temperamento artístico se desarrolló en la Argentina.—Opiniones sobre el escenario natural de España.—Hacen falta capitalistas.

Ha sonado, con un repique alegre, el timbre del teléfono de nuestra Redacción,

y una voz de mujer, clara, fresca y enérgica, nos ordena la inserción de un anuncio en esta edición popular.

La voz es de Lidia Bottini, una artista cinematográfica, y el anuncio se refiere a una academia destinada a aleccionar a los futuros actores de la pantalla.

Nos extraña este caso insólito. ¿Una mujer se atreve a dirigir una academia cinematográfica? ¿Una mujer, en nuestro país, donde los hombres son todavía un poco groseros, se siente con bastante valor y con bastante suficiencia para emprender la ruda tarea de preparar artistas del lienzo?

Y, picada nuestra curiosidad, nos decidimos a visitar a esa heroína, que, tal vez va a recorrer un camino superior a sus fuerzas. Pero, cuando nos hallamos frente a frente de Lidia Bottini, en un elegante saloncito de su casa, rectificamos nuestros juicios. Y es que hemos observado en el hablar frívolo y discreto de la joven maestra un aire de seguridad, de dominio, de energía, que nos obliga a creer en ella, a pensar que su éxito es seguro y que, por ahora, no debe temer el fracaso.

Lidia Bottini es una mujer menuda, vivaracha, alegre. Tiene esa vivacidad encantadora de las meridionales y su rostro, de tan expresivo, parece que refleja una a una las palabras que van saliendo de sus labios. Además es bonita, con una belleza alada y espiritual, como la de esas muñequitas yanquis que vemos trabajar en algunas películas, interpretando los papeles de ingenuas.

En aquel gabinetito, lindo y pequeño como una bombonera, hablamos largamente. Y por eso, ahora, lector, te brindamos unos trozos de la charla amena de la deliciosa maestra.

—¿...?

—Soy italiana. Nací en Milán, la ciudad de los artistas líricos, el pueblo que unas veces destruye tantas ilusiones y que otras veces concede la gloria, con un gesto generoso y espléndido.

—¿...?

—Muy joven fui a Buenos Aires, y allí me dediqué al teatro, cultivando con cariño el género dramático, cuyos papeles de ingenua desempeñé por espacio de varios años. En esa misma ciudad trabajé también varias veces en funciones organizadas a beneficio de la

Cruz Roja italiana, cuando la guerra se hallaba en su apogeo.

—¿...?

—Fué unos años después, cuando la cinematografía me abrió sus puertas. Y yo, un poco fatigada de aquel vivir de vértigo del teatro, cambié las candilejas por la pantalla y creé personajes distintos en las principales manufacturas de Buenos Aires.

—¿...?

—He venido a Barcelona con dos propósitos: el primero, el de fundar aquí una academia cinematográfica seria, pues conozco la gran afición que hay en esta tierra por todo lo que se refiere a la cinematografía; y el segundo el de trabajar en películas españolas, si la ocasión se me presenta, y siempre bajo la base de que para ello no tenga que abandonar mis clases de la academia.

—¿...?

—Opino que es este país uno de los más apropiados para que en él se desarrolle la cinematografía. La perenne luminosidad de la atmósfera es una garantía para poder fotografiar de un modo perfecto, y, luego, la variedad y la belleza de los paisajes. Las manufacturas de Buenos Aires, por ejemplo, no tienen como escenario más que la ciudad, lisa y llana, sin perspectivas, y la pampa, más lisa y más llana todavía. Si quieren fotografiar unos paisajes agrestes y montañosos, tienen que recorrer distancias enormes, atravesar casi toda la república para hallar las bellas perspectivas de Córdoba o de Tucumán. Aquí, no. Aquí, a cada hora de ferrocarril, el paisaje varía en absoluto, presentando los más hermosos contrastes. Y esto significa una gran facilidad para los directores de las manufacturas, que no tienen más trabajo para buscar escenario, que el de elegir.

—¿...?

—Confío tanto en el negocio de editar películas aquí, que si yo encontrase capitalistas, formaría una sociedad importante y me dedicaría a editar en gran cantidad, organizando un elenco superior, en que reuniría artistas españoles y extranjeros. Y estoy segura de que haría un gran negocio.

Terminó de hablar Lidia Bottini y nos despedimos. Y, mientras recorríamos el camino de regreso íbamos pensando que tal vez aquella mujercita, menuda y delicada como un juguete de Sévres, tuviese razón. Y que, tal vez, un día no lejano, los capitalistas españoles pongan en sus manos áulicas un puñado de oro, para bien de la cinematografía española.

E. S.

ECOS MUNDIALES

Los que se casan

La vida corre vertiginosamente en el país de los dólares.

Hace muy poco tiempo, Constance Talmadge y Dorothy Gish se contaban entre las pocas estrellas solteras y no pensaban abandonar la encantadora libertad.

Hoy ya están casadas, la primera con J. Pialoglon, hijo de un millonario, y la segunda con James Rennie, un colaborador suyo.

Nombramiento honorífico

La Película, de Buenos Aires, nos trae la noticia de que el prestigioso cinematografista don Max Glücksmann acaba de ser nombrado, por el Gobierno de Italia, Caballero de la Corona.

Parece que la propuesta para dicho nombramiento partió del ministro de Italia en la Argentina, quien vió en los muchos beneficios y actos de ayuda que prestó el señor Glücksmann a la colonia italiana en Buenos Aires, méritos suficientes para hacerse acreedor a título tan honroso.

«Un mensaje del planeta Marte»

En los estudios de la Metro Film, en Hollywood, se están filmando actualmente algunas escenas de la película «Un mensaje del planeta Marte», que necesita efectos escénicos muy nuevos.

Como muchas de las escenas se desarrollan en Marte, el metteur tiene ocasión de dar libre curso a su fantasía, siguiendo lo que se ha escrito alrededor de los habitantes, reales o fantásticos, de dicho planeta.

Bert Lytell interpreta el rol que el actor Charles Hawtrey hizo célebre cuando «Un mensaje del planeta Marte» se representó como obra teatral.

Cotizaciones

Se calcula que hay diez mil cinematógrafos en los Estados Unidos, que cobran anualmente unos tres billones de pesetas. El número de concurrentes cada día es de cerca de ocho millones de personas.

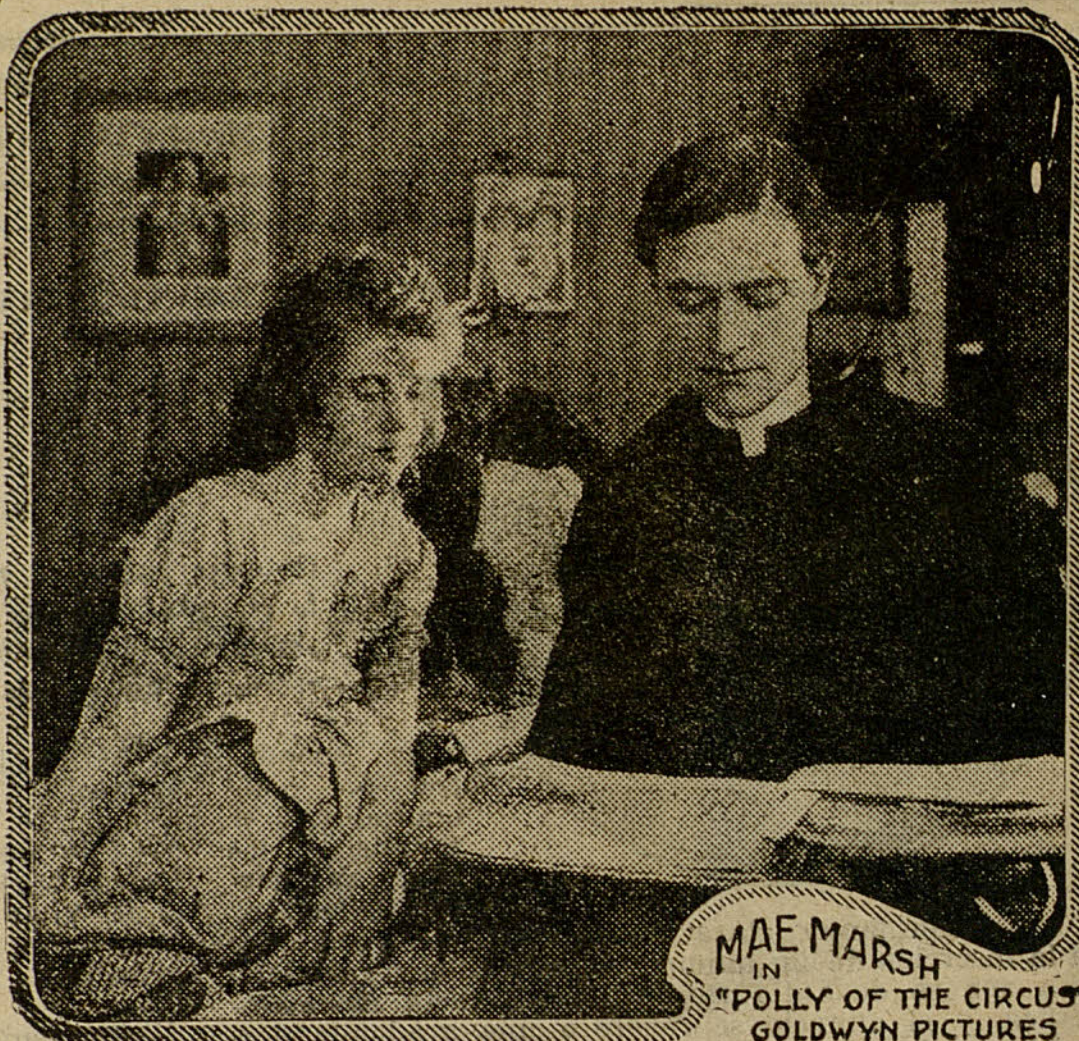
El exhibidor paga mensualmente al productor cerca de 33 millones de pesetas.

Antonio Moreno en la cárcel

El simpático artista español ha pasado ocho días en una prisión del estado de Arizona... pero, no se asusten nuestros lectores, pues el actor de series no ha estado allí en calidad de detenido, sino para hacer algunas escenas de su primera producción dramática de la Vitagraph, que lleva por título «Tres sietes».

Los que tienen dinero de Hollywood

Mary Pickford, Nazimova, Thomas H. Ince, Jesse L. Lasky y otros conocidos actores y directores cinema-



Una escena de la película POLLY, NENA DEL CIRCO

tográficos, tienen el proyecto de construir un teatro al aire libre, una especie de casino con un gran parque, a beneficio de los habitantes de Hollywood.

Charlot en Nueva York

Dicen los periódicos americanos que Charlot se encuentra de nuevo en Nueva York, y a pesar de que hace algún tiempo que no trabaja y parece vivir de sus rentas, no ha perdido la popularidad de que gozaba y en todas partes donde es reconocido se le aplaude con entusiasmo.

En el gran baile de año nuevo dado en la Asociación de Actores, el notable bufo ha estado presente, y aunque había mucha gente de renombre, Charlot ha sido, indiscutiblemente, la primera figura.

Medio millón en vidrios

Para la nueva producción «Mujeres locas», que tiene en preparación la Universal Film, se ha gastado una cifra que asciende a medio millón de pesetas, solamente en grandes vidrios que se necesitan para reproducir el Gran Casino y algunos hoteles de Monte Carlo, donde se desarrolla la acción de la película.

Max Linder trabaja

El famoso cómico francés acaba de terminar en Los Angeles su última película, titulada «Siete años de vacas flacas», y está actualmente en tratos con la casa Robertson-Cole para trabajar en esta importante manufactura americana.

Una visita principesca

Sessue Hayakawa, el célebre trágico japonés, que es muy admirado en su país, ha recibido un aviso del príncipe heredero del Japón, notificándole que pasará a visitarle cuando realice su proyectado viaje a los Estados Unidos.

EL ARTISTA CINEMATOGRAFICO

es el manual más apropiado para los aficionados y aspirantes a artista de cine.—VALE ptas. 1'50: En esta Administración o en la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Calle S. Pablo, 10. - BARCELONA

Clase cada tarde de 6 a 9: POSE, BAILES, SPORTS
EDICIÓN DE PELÍCULAS

Entre nosotros

Hemos tenido el gusto de saludar al cinematografista don Carlos E. Theato, que actualmente se encuentra en Barcelona, el cual es portador de excelentes producciones alemanas que muy pronto nos dará a conocer.

El pequeño amigo de Charlot

Jacque Coogan, el pequeño amigo de Charlot, que ha trabajado con él en su última producción «El Golfo», se encuentra ya repuesto del accidente de automóvil que sufrió últimamente y ha vuelto a trabajar en la película «El niño malo de Peck», en la cual tiene el rol de protagonista.

Paulina Frederick se casa

Según las últimas noticias de Nueva York, la famosa estrella está comprometida con el conocido millonario M. Alfred J. Dn. Pont, presidente del Trust de fábricas de pólvora y explosivos.

La boda se efectuará pronto, si no se deshace de improviso, como a menudo sucede en ese país.

Un obsequio

Los señores Santos y Artigas, de La Habana, siguiendo la costumbre de todos los años, nos han enviado un bonito almanaque de pared.

Agradecemos el obsequio.

Fallecimiento de la madre de Clara Kimball

En su residencia de Hollywood falleció la señora Paulina Garrette Kimball, esposa de Eduardo Kimball y

madre de la conocida actriz cinematográfica Clara Kimball Young.

Nació en 1860, y en su juventud fué una de las más bellas actrices del teatro. Con su marido, trabajó en películas de la Vitagraph y World.

Eduardo Kimball aparece todavía en varias cintas, trabajando al lado de su hija.

«Robinson Crusoe»

La casa Monat Film está dando los últimos toques a su gran película «Robinson Crusoe», que será presentada en breve en París.

Se trata de una magnífica adaptación cinematográfica de la popularísima novela de Daniel de Foë.

Charlot litiga y gana

Recientemente se ha visto la causa promovida por Charlot contra una Sociedad americana, con motivo de la película «The Kid». Charlot ha ganado el pleito y, por tanto, percibirá como indemnización la cantidad de 800,000 dólares que al cambio corriente equivalen a 13.600,000 francos.

Más allá de la censura...

En virtud de una demanda presentada por la Legación de la República de China, ha sido prohibida en Francia la exhibición de la película titulada «Li-Hang el Crue». Con este motivo pregunta nuestro colega El Cinema, si sería este el momento oportuno para que el cónsul de Francia en Nueva York presentara idéntica demanda contra la «Madame Dubarry», película que los franceses conceptúan ultrajante.

PRESENTACIONES

J. GURGUI

«La Dueña del Mundo», película en episodios, interpretada por Mia May.

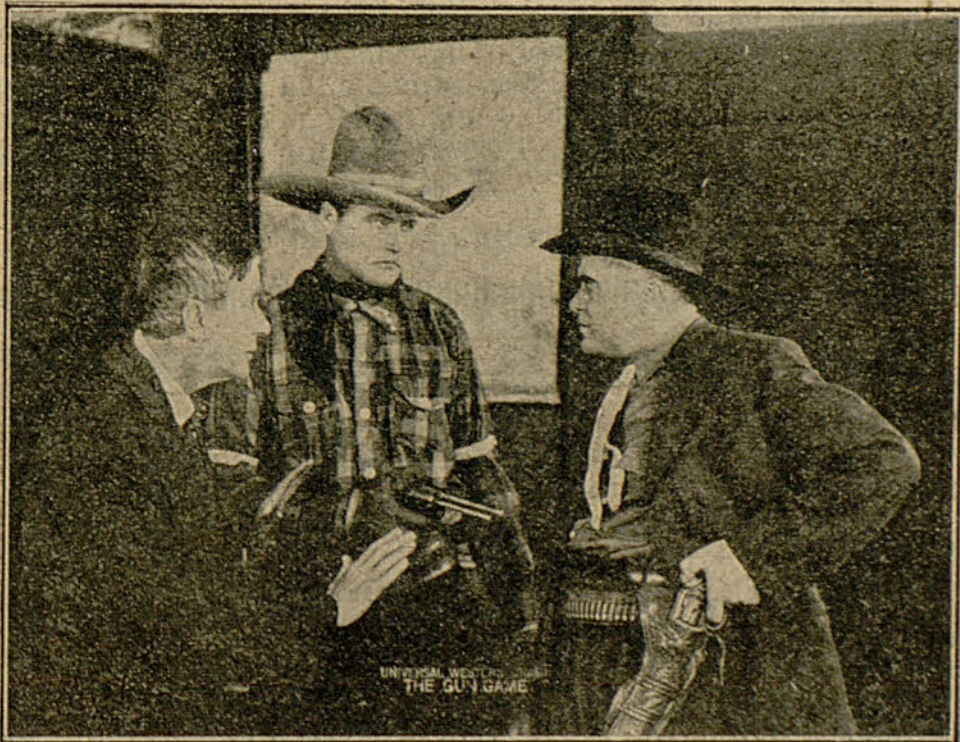
Es la primera película alemana de series, y en honor a la verdad debemos convenir en que, a juzgar por la muestra, se nos presentan los alemanes con extraordinarias aptitudes para cultivar este género que hasta ahora había sido exclusivo de los americanos.

«La Dueña del Mundo» tiene, como primer elemento en su elogio, la originalidad. Su argumento, sus tipos, su acción, se separan en absoluto del manoseado género americano, presentándonos aspectos nuevos e interesantes de países remotos.

Se desenvuelve una gran parte de este primer episodio en el país legendario de la China, y nos asombran la propiedad y la riqueza con que se presentan aquellas escenas, que pregonan a voces una excelente y minuciosa dirección.

La interpretación es ajustadísima por parte de todos los artistas, y sobre aquellos cuadros de miseria y de horror es como una flor blanca la belleza alada de Mia May.

Esperamos los otros episodios, que suponemos no desmerecerán del primero.



Una escena de la película dramática JUGANDO CON FUEGO

L. GAUMONT

Dos películas ha presentado el pasado lunes la agencia que la casa Gaumont tiene establecida en esta plaza.

«Esclavos del oro», es el título de una bellísima comedia, en la que son de notar tanto lo interesante del argumento como la lujosa mise en scène.

Añádase a esto el que la interpretación que le da la notable actriz Mary Massart es acertadísima, y se llegará a la conclusión de que esta cinta, de edición francesa, será muy del agrado de nuestro público.

También ha presentado una comedia, marca Christie, que es asimismo muy interesante.

VILASECA Y LEDESMA, S. A.

Las películas que ha presentado últimamente esta importante casa son las que a continuación mencionamos.

«El A B C del amor», película dramática de 1,415 metros, en la que la preciosa actriz Mae Murray, en su rol de protagonista, raya a una altura considerable.

«Amores de una rana», graciosa cinta cómica de dibujos animados, y «Don Casto y el perro artista» y «El Rahjá sanguinario», cómicas también, con la gracia por toneladas.

FEMINISMO, EJERCICIOS FÍSICOS Y... AMOR

Habla RUTH ROLAND

Ruth Roland es una de las mujeres más inquietas que se conocen en el mundo de la pantalla, y el mayor suplicio que le pudieran imponer sería el de obligarla a permanecer inmóvil un minuto. Ríe, salta, juega, habla, sin parar nunca. Su sistema nervioso debe tener exceso de electricidad.

—Para mal de mis pecados—dice un colega—fui a entrevistarla en uno de esos días suyos en que ella estaba en plena actividad, y... claro, sólo ella fué la que habló, pero con un desorden tan pintoresco, que cuando quise reconstituir la entrevista no fui capaz de saber por dónde empezar. Sólo me acordaba de tres discursos.

El primero sobre Feminismo.

—Yo soy feminista—dice ella—. No hay derecho a que los hombres hagan todo y lo gobiernen todo. Yo tengo tanto derecho a votar como el hijo de mi vecino. Pero, tome nota, soy contraria a las feministas feas, viejas, solteronas y antipáticas... El feminismo debe ser para las mujeres bonitas. Por ejemplo, en el Parlamento, que yo creo no servir para nada, ellas habían de poner una nota decorativa... Ahora que, pensando bien, las gentes no ven la necesidad que las mujeres tienen de votar. Yo soy feminista, es cierto; pero usted comprenderá muy bien que no me da gran cuidado que las cosas continúen como están...

Después disertó sobre ejercicios físicos, y dijo:

—El mejor Gobierno será aquel que imponga el servicio obligatorio de los ejercicios físicos. El valor de una nación se aquilata por la salud de sus hijos. Yo, la primera cosa que hago al levantarme por las mañanas, es pasar a mi sala de gimnasio, donde hago toda clase de ejercicios, y a esto debo, seguramente, la inmejorable salud de que disfruto. Sólo que, señor periodista, usted y yo conocemos gente con más salud que la mía, y que no han oído siquiera hablar de gimnasia...

Luego habló sobre el amor:

—¡El amor! ¿Pero usted cree que existe el amor?...



Maxine Elliott
in "Fighting Odds"
Goldwyn Pictures

Un momento interesante de la cinta LA MUJER QUE VENCIO

El caso es que yo también lo creo y me figuro que debe ser una cosa muy agradable amar y ser amada.

Fueron las tres cosas que yo pude sacar en limpio —termina el colega—, pero que no resultan tan limpias ni tan claras como hubiera sido mi deseo... Y fueron pronunciados esos tres discursos entre un torbellino de asuntos que entraron en la conversación, tales como la grippe, la plantación de las bananas...

POR ESOS CINES

Salón Cataluña.—En este favorecido coliseo se han proyectado últimamente las siguientes películas: «El amigo Fritz», «Uno de tantos», «La última libración», por Taylor Holmes; «Actualidades Gaumont» y «María de Casa». Para muy en breve anúnciase el estreno de una gran película del Programa Ajuria, titulada «El diario de Bebé», en la que Margarita Clark desempeña el papel de protagonista.

Palace Cine.—El programa presentado por la empresa del Palace Cine, lo integran las siguientes cintas: «Actualidades Gaumont», «El secreto de Argeville», «La guerra en casa», «El corazón del prestamista», «Salvaje egoísmo» y «Anna Karenine», la gran película alemana interpretada por Lya Mara.

Empresa Ideal.—En los cines Monumental y Walkyria, se proyectan los episodios 13 y 14 de «El guante de la muerte», «Los hijos del trabajo», «La cúpula de marfil», «Actualidades Gaumont», «El cofre de la esperanza», del Programa Ajuria, creación de Dorothy Gish, y «Prisionera de amor».

Diana, Argentina, Excelstor.—En los populares cines arriba citados, se proyectan la superserie americana «Los jinetes de la luna», «La princesa Jorge», por la genial Bertini; «El secreto de Argeville», «La guerra en casa», «Salvaje egoísmo» y «El corazón del prestamista».

Royal e Iris Park.—«El secreto de Argeville», «Barriguita soldado», «Los jinetes de la Luna», «La prin-

cesa Jorge», «Salvaje egoísmo», «La guerra en casa», y «La muerte viva», por Henny Porten, son las películas que componen el programa de los precitados cines.

GITANA MORA

II

Un vejete muy rico me enamora
y pretende mi amor un señorito,
porque tengo ribetes de señora
aunque moro gitano es mi palmito.

De los dos, a ninguno yo creo
ni podrán conquistar mi corazón,
porque el «payo» vejete es muy feo
y el pollito no tiene ni un botón.

(Al estribillo)

III

De una Cueva que hay en «Sacro Monte»
me camela un gitano calderero,
que es más guapo y valiente que Belmonte
y su amor hacia mí es verdadero.

Yo le quiero por ser de mi raza
y él tan sólo me robó mi corazón,
y mi alma orgullosa se ensalza
porque sabe decir con ilusión:

(Estribillo)

GITANA MORA

Letra de H. Montes

Música de J. Lito

Creación de CANDELARIA MEDINA

PRIMO-DOBLE

MODERATO. $\frac{5}{8}$ a *lpo.*

ff

CODA. *VOZ.*

Soy na.

ci-da en Cór-do-ba la be-lla y cri-a da en Gra-na-da la sul-ta-na, y por e-so pre-sien-to cual que re-lla

por mis ve-nas, co-rre sang-re gi-ta-na De ma-no ma-des-ciende mi ra-za y de mi fué pa-dri-no fa-ra

on yaunque mo-ra, yo soy gi-ta-na za es-pa-ño-la de to-do co-ra-zón *ff* Gi-ta-na

BOMBO.

mo-ru-na gi-ta-ni-ta re-tre-che-ra por ti u-na for-tu-na, yo dá-ri-a si tu

MENOS MOSSO. **CODA.**

vie-ra De-ja-me be-sar tus la-bios, si no quie-res que me mue-ra *ff* Al $\frac{5}{8}$ *ff*



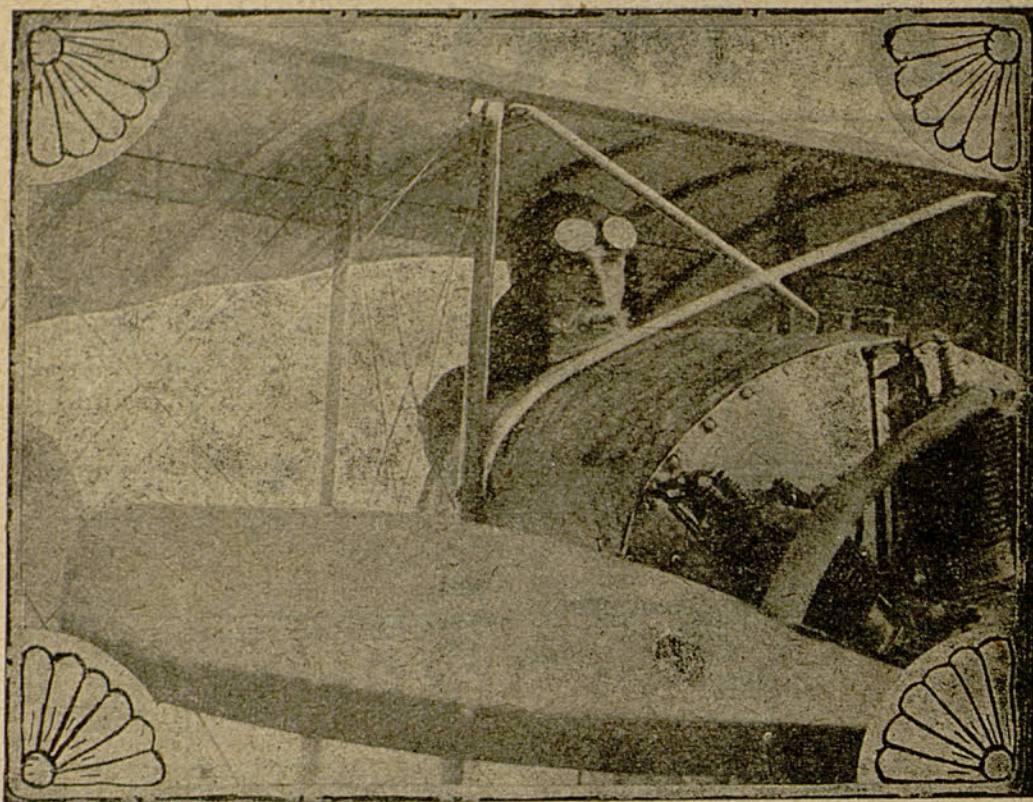
Hijo de Paul Izabal =

PIANOS - PIANOLAS
de la THE ÆOLIAN Co.

Central: Paseo de Gracia, 35
Teléfonos 1890 A - 5414 A

Barcelona

Sucursal: Buensuceso, n.º 5
Teléfono 4343



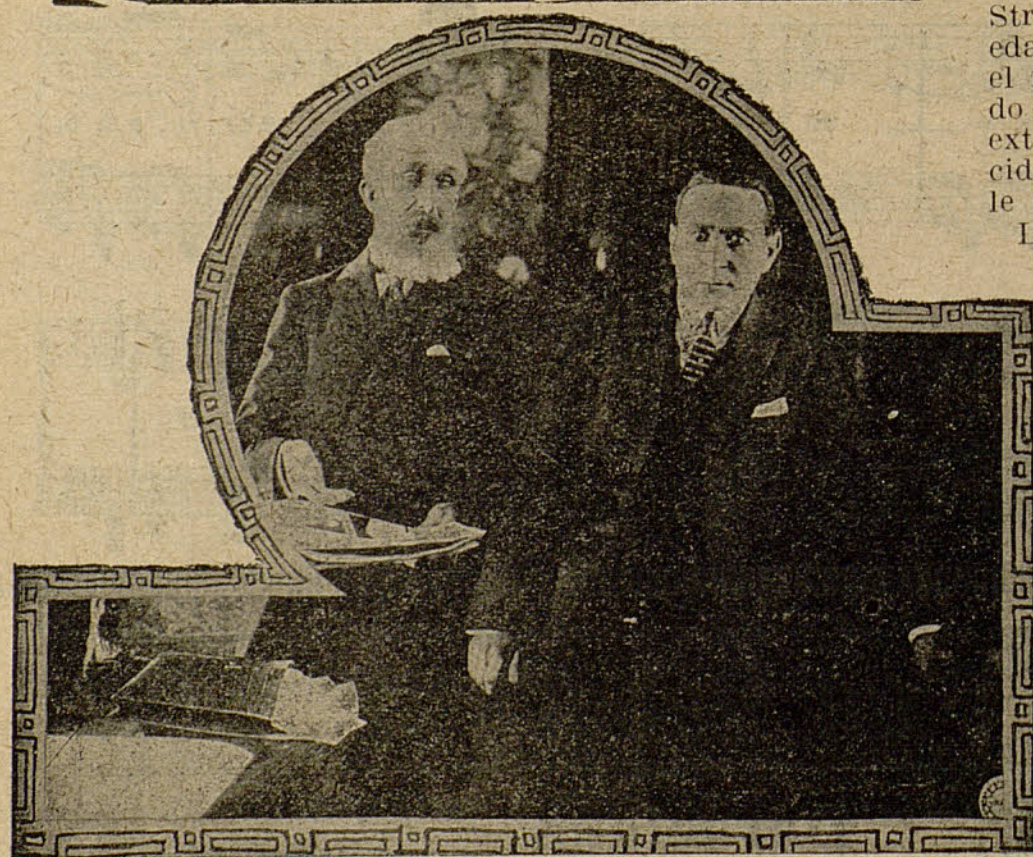
PROLOGO

El abogado Jaime Varese y su amigo Raul de Nerac, asisten a una aristocrática reunión con que Laura d'Herigny obsequia a sus amistades con motivo de la inauguración de un espléndido chalet que le ha regalado su amigo y protector el millonario americano Lewis Mortimer. Por primera vez en su vida el excéntrico millonario no llega a la hora que se le espera y la bella Laura teme cualquier accidente dada la puntualidad proverbial de su amigo. Por fin llega, pero no viene solo, pues le acompañan Plácido Biscotin y su esposa, dos pobres vendedores ambulantes, que le han socorrido en medio del bosque al ser atacado su automóvil por unos malhechores. Agradecido por su buena acción promete concederles lo que pidan, pues su inmensa fortuna se lo permite, y Plácido, temeroso, se atreve a balbucear que su mayor deseo sería tener una lechería a lo que accede inmediatamente el millonario. Les instalará una espléndida tienda y sólo desea que le permitan ser padrino del primer hijo que el cielo les conceda a lo que no hay duda que asienten gustosos.

PRIMER EPISODIO

La dama del judío errante

Cinco años han pasado desde que ocurrió lo que dejamos relatado y otros tantos que Mortimer, en viaje alrededor del mundo, no se deja ver por París. Aunque su amante, la hermosa Laura, recibe cartas suyas y percibe su correspondiente pensión, no deja de estar intriga-



BARRABÁS

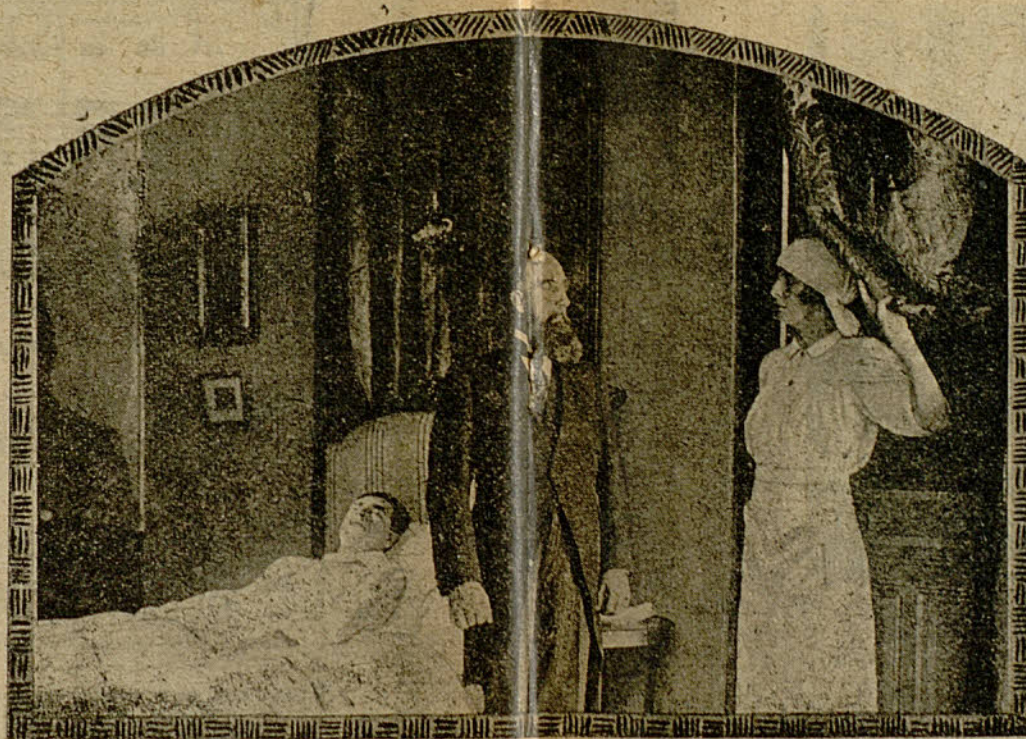
Intérpretes principales:

Mlle. Violette Jyl, Mr. Herrmann y Mr. Gastón Michel

da por su persistente ausencia. Por este motivo se la denomina «La dama del judío errante».

El joven abogado Jaime Varese tiene una hermana, Fanny, preciosa niña de 18 años, cuya gracia e ingenuidad han seducido al periodista Raul de Nerac, amigo de infancia de Varese, y con quien se casará en breve.

Cierta día, Laura comunica a Varese su inquietud por la constante ausencia de Mortimer y su deseo de dar parte a la jefatura de policía de sus sospechas de que pueda tratarse de un secuestro. Sus manifestaciones son oídas por un misterioso personaje llamado Strelitz a quien no convienen los proyectos de Laura, ya que le vemos dar órdenes al día siguiente a un súbdito suyo llamado Rougier para que se oculte de hacerla desaparecer del mundo de los vivos. ¿Quién es este Strelitz? Strelitz no es ni más ni me-



Ahora bien, este hombre cansado de ser un maldito instrumento del temible Strelitz piensa en su hija, viuda con una niña de corta edad al lado de las cuales decide pasar tranquilamente el resto de sus días. Pero Strelitz es terrible y más cuando se le contradice. Poco después, Laura d'Herigny era extrangulada por un criado suyo y Rougier era conducido sin sentido a la habitación donde yacía exánime le bella cortesana.

La policía personóse en el lugar del suceso en el momento en que Rougier despertaba de su letargo y se preguntaba cómo era posible que se encontrara allí, en aquella lujosa habitación y al lado de un cadáver. Las apariencias le acusaban irremisiblemente, y al instruir sumario encerróse en un fatal mutismo cuya obstinación impidió que Jaime Varese que había sido nombrado su defensor, pudiera salvarle de la última pena. Por el honor del nombre, primero que confesar la verdad. José de Albane dejará que la justicia cumpla su sentencia, antes que indeleble mancha caiga sobre la cabeza de su hija y de su nieta.

SEGUNDO EPISODIO

La justicia de los hombres

El abogado Jaime Varese acaba de asistir a la ejecución de su defendido. De regreso a su casa y hondamente preocupado por el mutismo del reo que no alegaba en su favor más que el ser inocente de aquel crimen, hojeaba un libro que el ajus-

ticiado le había entregado en sus últimos momentos. De repente llama su atención unos puntos que señalan algunas letras del texto. Copiadas las letras una a una le permiten leer algo que le deja estupefacto.

«Este es mi testamento. Soy un pobre desgraciado, pero no un asesino. Me he dejado condenar bajo un falso nombre para no deshonrar a mi familia con la revelación de mi pasado. Que los míos ignoren siempre lo que ha sido de mí, pero al menos que sean desenmascarados los que me han perdido. El 13 de septiembre a media noche que se presente mi abogado en la calle de S. Luis núm. 120 y pronuncie la palabra «Barrabás». Esta contraseña fatídica le abrirá todas las puertas. Dirá allí que va a reclamar mi herencia, pero si...»

La inexorable mano del verdugo había dejado sin terminar el original testamento.

Inmediatamente Varese acude al sitio señalado, pues van a dar las 11 del 13 de septiembre. Siguiendo las instrucciones del pseudo Rougier logra introducirse hasta donde se halla reunida la banda y su estupor raya en el paroxismo al fijarse en que el jefe de las tenebrosas maquinaciones es Strelitz, el distinguido caballero que frecuentaba los salones de Laura d'Herigny.

Estupefacto escucha de labios del mismo Strelitz una proposición infame.

Se le pagará la parte correspondiente al ejecutado, pero Jaime deberá entrar a formar parte de la banda. Niégase con toda su energía a ello, pero ante su obstinación es cloroformizado y puesto en su brazo izquierdo el infamante estigma de Barrabás.

Entretanto a su hermana Fanny le han telefonado que acudiera a la Varenne, a la Villa de los Tilos, cerca de París, donde su hermano que ha sido víctima de un accidente le aguardaba. Mientras Fanny y su novio Raul de Nerac se apresuraban a ir en socorro de Jaime, éste era abandonado inerte frente a su casa.

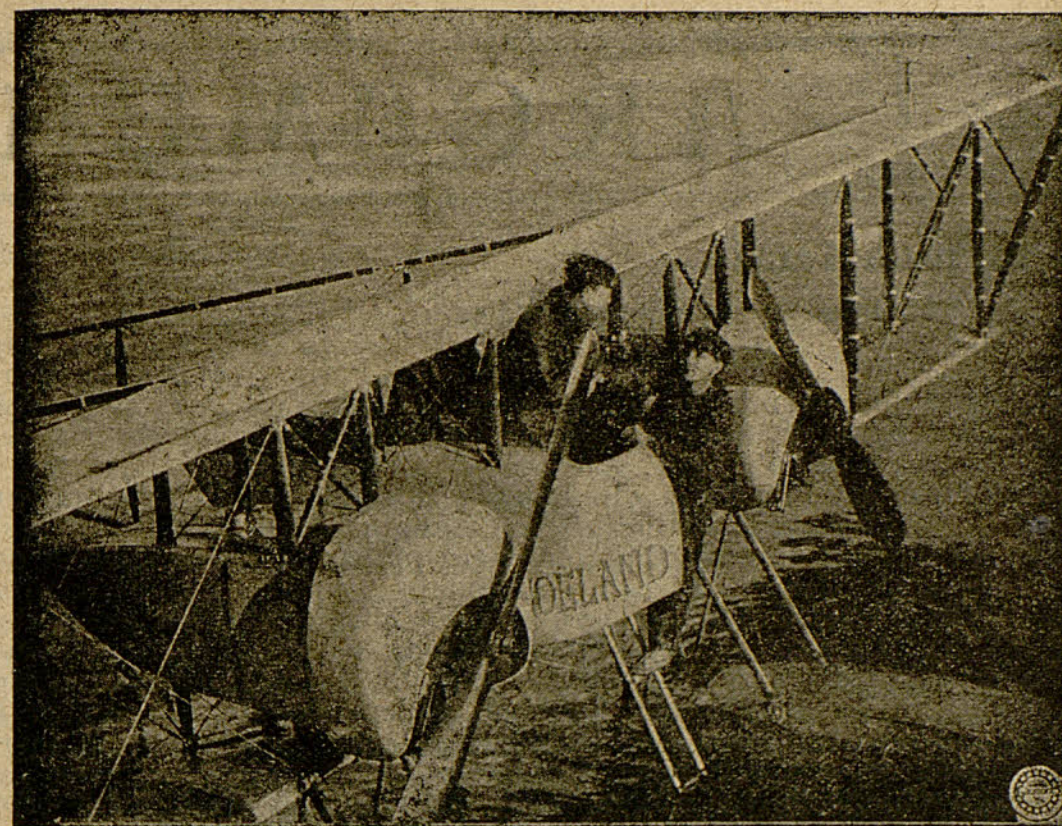
Plácido, que a la sazón pasaba por allí, advirtió el cuerpo de Jaime tendido en el suelo y llamó en su auxilio a un transeúnte que se dijo médico. Pero este médico no se encontraba allí por casualidad, ya que era un importante miembro de la banda Barrabás.

TERCER EPISODIO

La Villa de los Tilos

Fácilmente habrá comprendido el lector que Fanny y Raul iban a ser víctimas de una trampa que se les tendía. Los habitantes de la Villa de los Tilos eran «El Inflado» un valiente sinvergüenza y una mujer de su ralea. Por orden de Strelitz debían secuestrar a Fanny, pero no esperaban se presentara acompañada. Una vez encerrada ella en una habitación y Raul en los sótanos fué «El Inflado» a París por instrucciones.

Entretanto Plácido con la ayuda del médico había



subido a Jaime a su habitación. La doncella explicó a Plácido que Fanny estaba ausente porque le habían dicho por teléfono que acudiera en seguida a la Varenne en donde estaba indispuerto el señorito Jaime. Biscotin no veía el asunto muy claro y decidió volver después de hacer algunas diligencias para averiguar qué misterios encerraban aquellos sucesos.

En un momento en que no era visto, el falso doctor se apresuró a apoderarse en el despacho de Varese del libro que le entregara el ajusticiado, con el cual desapareció, después de haber hecho venir al cuidado del enfermo una enfermera de la banda.

Poco después, en el subterráneo donde había sido encerrado Raul en la Villa de los Tilos, ocurría un raro suceso. Provisos de palanquetas, dos hombres hacían saltar la reja y entraban sigilosamente. Eran dos jóvenes del barrio que habiendo ganado al juego con «El Inflado» dos botellas de cognac que éste se negaba luego a pagar, decidieron tomárselas ellos mismos. Raul escondido, espía, cuando un rayo de alegría iluminó su semblante. Uno de los dos individuos era Laugier, un soldado de la compañía en que él había sido teniente. Salíó de su escondite y una vez se reconocieron les explicó su situación. Inmediatamente fueron en busca de socorro para castigar a los secuestradores y salvar a Fanny. Plácido vino en su auxilio y los cuatro empezaron el ataque a los inquilinos de la Villa de los Tilos, que a la sazón se hallaban acompañados de dos hombres más. Después de una tremenda lucha, Plácido, Fanny y su novio regresaron hacia su casa fatigados, pero contentos de haber dado una soberbia paliza a los malhechores.

En cuanto a los inquilinos de la Villa de los Tilos, lograron desaparecer después de tan ruda lucha.

(Continuará.)



ARGUMENTOS

La fortuna fatal

Gran serie en quince episodios

(Continuación)

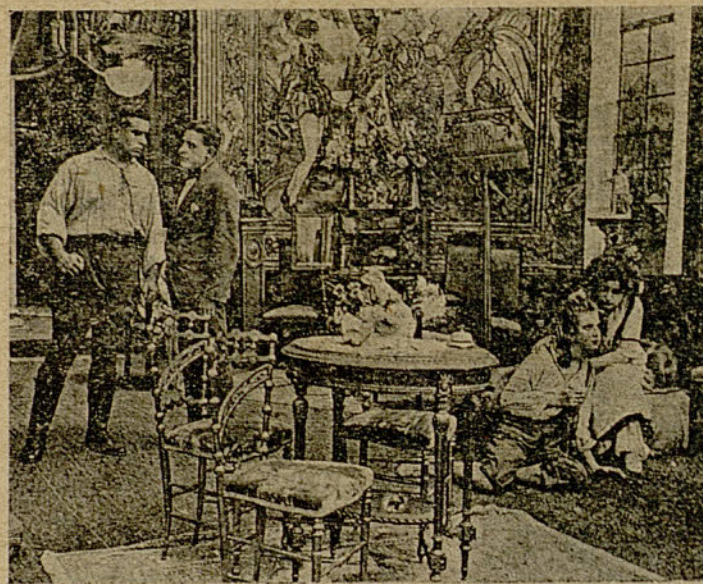
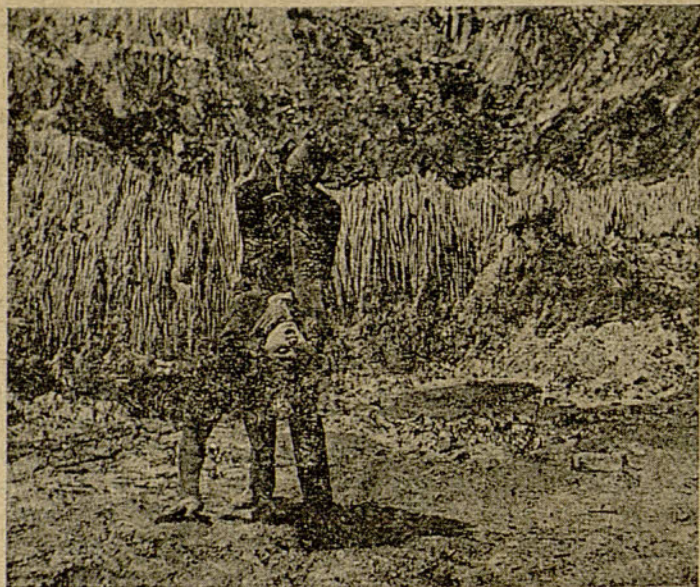
Sintiendo, por momentos, escapársele la vida, caminó Burke hasta la aurora; apenas entró en la casita, aislada en pleno campo, que era su alojamiento, vió ante él, amenazadores, a «El Lobo» y a «La Urraca», dos caracterizados malhechores del bajo mundo de San Francisco, que le exigieron cierto mapa, dándole a escoger entre su entrega y la muerte; pero el revólver de Elena Benton malogró el plan criminoso, y Burke murió a consecuencia del disparo de Warden, no sin que antes diera a Elena un mapa de la Isla del Diablo en los mares del Sur (indudablemente el que buscaban «El Lobo» y «La Urraca») y le revelara la existencia de una hija suya, que sería la heredera del tesoro enterrado en aquella isla; cuando iba a decir el nombre de su heredera, enmudeció para siempre.

Elena, comparando una fotografía de su medallón con otra hallada entre los papeles de Burke, descubre

la cual declaró únicamente que el asesinado le había dicho antes de morir que se llamaba Juan Burke. Sin embargo, a solas con Tom, le enseñó la mitad que poseía del mapa de la Isla del Diablo, documento inútil, porque sólo indicaba la latitud geográfica del lugar. Y Tom se despidió de la joven, ofreciéndole sinceramente su ayuda para cuanto ella necesitara.

Mientras tanto, «El Lobo» y «La Urraca», huyendo por esquivar a un agente que les perseguía, tropezaron con el Rostro Invisible y le arrebataron la mitad del mapa de Burke, dándose a buscar el medio de hacerse con la otra mitad que suponían fundadamente en poder de Elena. La casualidad protegió a los malvados, haciendo que «La Urraca» encontrase aquella misma tarde a la repórter, que, desde la casa de su tía Gracia Blakely, con quien vivía desde niña, dirigiese a la redacción del periódico, y la siguiera hasta enterarse de su nombre y de su profesión. Elena, al saberse espiada por aquel tipo repugnante, requirió el ofrecido concurso de Tom Warden, quien ya había hablado a su padre del caso Burke y de la existencia de un mapa de la Isla del Diablo.

Tom corrió en auxilio de Elena; pero «El Lobo» y



Dos interesantes escenas de la maravillosa película LAS MÁSCARAS NEGRAS

que éste era su padre. Cuando se disponía la joven repórter a defenderse contra «El Lobo», que derribaban la puerta de la habitación, apareció un personaje misterioso, que apenas dejaba ver los ojos entre el sombrero y el alto cuello del abrigo que enfundaba totalmente su cuerpo. El Rostro Invisible, luchando con Elena por la posesión del mapa, le arrebató la mitad de éste y se dio a la fuga, tan misteriosamente como había aparecido.

EPISODIO SEGUNDO

El mapa tentador

Tom Warden, siguiendo las huellas de Elena Benton, había llegado cerca del retiro de Burke y reclamaba el auxilio de la policía para entrar en aquella casa, donde ignoraba que yacía sin vida un hombre, y que era su padre el que había arrancado esta vida. Al descubrir el cadáver, la policía interrogó a Elena,

«La Urraca» le atrajeron a una casa misteriosa, donde le golpearon hasta dejarle sin sentido; como habían supuesto, la muchacha, al observar la tardanza de Tom, fué en su busca y cayó también en manos de los malhechores.

Ya se creían éstos dueños del mapa, seguros de que, amenazando de muerte a Elena, el terror la obligaría a ceder, cuando el ataque inesperado del Rostro Invisible les hizo ver lo lejos que aún estaban del triunfo. El enmascarado llevó a Elena a una habitación desamueblada de la misma casa y, maniatándola, dejóla suspendida de una viga de la techumbre, convencido de que la tortura vencería su resistencia a declarar el escondite del medio mapa que, con el otro fragmento arrancado a «El Lobo» y «La Urraca», completaría el documento tan ambicionado. Y en esta creencia, el Rostro Invisible cerró la puerta y esperó.

EPISODIO TERCERO

A merced de las llamas

Elena Benton, en contra de lo que creía el Rostro Invisible, ni cedió ni llamó. Antes, al contrario, prefirió requerir el auxilio exterior a cuyo fin, balanceándose en la cuerda de la que estaba suspendida, fué tomando impulso hasta llegar con un pie a la ventana y romper los cristales. Tom Warden, que hacía poco había recobrado el conocimiento y salido a la calle, corrió a la habitación a la cual pertenecía la ventana cuyos vidrios viera caer, y luchó con el Rostro Invisible, quien huyó después de haber herido en la cabeza a su rival; pero en la huida dejó abandonado su medio mapa. Tom, no obstante la herida, salió

ACADEMIA LYDIA BOTTINI

Se prepara alumnos para la cinematografía

Dirigirse: **Calle Mendizábal, 25, 1.º, 1.ª**

Hora para señoritas: De 3 a 5

General: De 7 a 9

LA PROFESORA ES ARTISTA CINEMATOGRÁFICA

tras del fugitivo sin lograr alcanzarlo; cuando regresó a la estancia donde dejara desmayada a Elena, ésta había desaparecido, y él se marchó a casa, contrariado por su fracaso.

Entretanto, Elena, en poder de «El Lobo» y «La Urraca» que la habían llevado a un subterráneo, pretendió librarse de ellos, enviándoles a la redacción de su periódico con una nota en la que ordenaba les entregaran la mitad del mapa; pero «El Lobo», que comprendió la jugada, mandó a «La Urraca» con dicha nota a la casa de Elena Benton, en la que el bandido no logró entrar.

Tom Warden, desde su casa, pidió a la redacción de «La Mañana» la dirección del domicilio de Elena. «Avenida del Pino, 1348», le contestaron; y Edmundo Worden envió inmediatamente a Ramón, un criado de toda confianza, a la Avenida del Pino, en busca del mapa de Burke, que le interesaba extraordinariamente.

Separando con violencia a la tía de Elena, que se oponía a su entrada, Ramón se introdujo en el piso de los Blakely; y, encerrando en un ropero a la tía Gracia, para que no hallaran eco sus voces en demanda de auxilio, revolvió la pequeña librería de Elena, hasta encontrar el medio mapa que guardaba la joven, tras de lo cual huyó por la ventana. En este momento entró Tom, y poco después Pablo Blakely, primo de Elena, quien sacó del ropero a su madre, y avisó a la policía para que capturara a Tom, creyéndole autor del robo que el desorden de libros y papeles indicaba; y Tom fué preso, sin que se diera crédito a sus protestas.

Elena, conducida a la bodega de una fábrica, fué amarrada fuertemente a un poste por «El Lobo» y «La Urraca», quienes rociaron con gas el suelo y las ropas de su víctima, poniendo sobre el líquido inflamable unos pequeños cabos de bujía, que tardaría una media hora en consumirse, tiempo suficiente para que Elena declarara dónde tenía el otro medio mapa; mas, como no declaró, las bujías incendiaron el gas, y la vida de la intrépida periodista quedó a merced de las llamas.

EPISODIO CUARTO

Hacia la muerte por la vida

Lejos de gemir en la impotencia su desventura, Elena Benton opone a su difícil situación ingeniosos ardidés. Desliga sus manos en un supremo esfuerzo y, haciendo con papel un largo canuto, lo acerca a las llamas que aún no han llegado a su cuerpo; con el papel encendido derrite el estaño de un empalme de la tubería del agua y ésta cae sobre ella, en lluvia bienhechora. Al propio tiempo, el calor del incendio ha hecho vibrar el timbre de alarma, y un policía que casualmente pasaba por la calle, entra en la bodega y la pone en libertad.

Apenas sale Elena de la casa que pudo ser su tumba, se le acerca un chino vestido a la europea, Harry Foo, que se ofrece galante, a acompañarla a su casa; ella cae en el lazo, y es llevada a casa de un compatriota del falso protector, llamado Chung Lee, quien Harry Foo, que seguía instrucciones de «El Lobo», entrega la muchacha en prenda de un negocio que «El Lobo» irá a proponerle. Lo que este bandido pretendía era que Chung Lee le anticipara el dinero para ir a la Isla del Diablo en busca de la fortuna de Juan Burke, y a este objeto dibuja a capricho un mapa que hará creer al chino que es de la mencionada isla.

(Continuará)

El día 23 del corriente aparecerá el quinto episodio de

El Hombre de Acero

cuyo título es: EN EL FONDO DEL MAR

Novela de gran emoción, cuyo protagonista es el famoso artista americano Francis Ford

le había conducido al cementerio.

»Nanni también guardó el silencio de mi resurrección; y de tantos cuidados fui circundada, que al cabo de pocos días había recuperado la vida y la razón.

»Entonces comprendí y dime cuenta de todo lo sucedido, y temblé por mi hija.

»Supe que había partido con mi marido y esa mujer, para ignoto destino.

»Yo no podía presentarme en sociedad, ni tampoco lo quería.

»Se trataba de salvar a mi hija y a mi marido.

»Porque yo le amaba siempre.

»No; él no era culpable.

»Había sido extraviado, pero su alma debía conservar la más sincera honradez.

»Por un milagro de la Providencia, que siempre vino en mi ayuda, supe que mi marido estaba en París.

»Entonces fué mi notario, que para mí ha sido como un padre, quien ideó un medio de salvar a mi marido y a mi hija.

»Partí con él, con mi hermano y su esposa para Francia.

»Sobre mi rubia cabeza llevaba una peluca negra, tan admirablemente hecha, que nadie hubiera sospechado el engaño.

»Me teñí las cejas y las pestañas de negro.

»Me transformé, en suma, completamente, e hice mi aparición en paseos y teatros, despertando una sensación extraña la palidez de mi rostro y mi traje siempre negro, tanto que a los pocos días no se hablaba más que de mí y se me nombraba la Dama Negra.

—¡Ah! ¡Lo había adivinado!—interrumpió Nara con los ojos llameantes.

—¡Era verdaderamente ella!—murmuró Guido con éxtasis.

Clara lo oyó y un ligero rubor coloreó sus mejillas.

—¡Sí, era yo!—dijo en voz alta.—Yo, que me había propuesto salvar a mi hija, salvar a mi marido.

—¡Ah, sí! Tú fuiste mi ángel.—gritó el conde.

—¡Silencio!

—¡Dejadla concluir.

—No interrumpáis.

Y el presidente agitó con furia la campanilla.

tras amenazas, se abandonó sobre una silla, porque se sentía desfallecer, y entonces el conde la hizo tragar el veneno que yo le presenté en un vaso.

Guido estaba lívido; pero no protestaba.

—No es verdad—exclamó la condesa con voz dulcísima que conmovió todos los corazones,—niego que el conde me haya amenazado, y si fuese verdad que él me hubiese propinado un veneno, a estas horas no estaría aquí para defender al padre de mi hija... en tanto que la mujer que dice haberlo amado, haber sido culpable por amor a él, trata de perderle sin ningún remordimiento, sin piedad alguna. Mi marido es inocente de la acusación que pesa sobre él, ¡lo juro!

La condesa dominaba al auditorio: tenía la cabeza alta, la sangre habíale afluído al rostro, y todo el amor condensado en su puro corazón por aquel hombre que tanto la había hecho sufrir, le lucía en la mirada con que lo envolvía y contemplaba.

—El médico que me curaba, reconociendo en mí todos los signos de la muerte, había certificado la defunción—prosiguió.

»Fui encerrada en el féretro, conducida al camposanto; pero la tumba que debía recogerme no estaba todavía dispuesta y fui depositada provisionalmente sobre un túmulo en la capilla del cementerio.

»No sé cuánto tiempo permanecí en el estado cataleptico... pero de repente parecióme que una voz sofocada pronunciaba mi nombre... sentí una boca apoyarse sobre la mía. Aquel contacto rompió, por decirlo así, las ligaduras que me tenían atada a la tumba; mi cuerpo se estremeció... mis labios se movieron...

»Tornaba a la vida, y el hombre que me había salvado era mi hermano».

Clara se calló un instante conmovida, sin que el silencio religioso que reinaba en la sala la turbase.

En seguida prosiguió dulcemente:

—Sí, yo tengo un hermano, rechazado y abandonado por mi padre, porque creíale hijo de una culpa...

»Mi madre protestó hasta la hora de su muerte de su inocencia; pero mi padre fué inexorable.

»Al morir mi madre, me dejó una carta en la cual, confirmando de nuevo su inocencia, aun cuando todas las apariencias hubiesen estado contra de ella, me con-

CINEMATOGRAFICA ESPAÑOLA, S. A.

SUCURSAL: RONDA DE LA UNIVERSIDAD, 7 - BARCELONA

Continúa la SERIE de sus grandes, con las exhibiciones de
las grandes producciones

EL TRANSGRESOR

Y

LA VÍCTIMA

O EL SECRETO DE CONFESIÓN

Películas apropiadas para la temporada de Cuaresma

Próximamente la SERIE
en 15 episodios, titulada

LA GRAN JUGADA

juraba a velar sobre el pobre desheredado, y el voto de mi madre fué para mí sagrado.»

Y aquí Clara relató cómo tomara a su cuidado a Alfonso, cómo con la complicidad de un criado pudo enviarle a estudiar para procurarle una posición y hacer del joven un hombre honrado.

Dijo que todas las tentativas para hacerle perder por su padre habían sido inútiles, y que ella, por temor de que ocurriera alguna desgracia a Alfonso, había siempre callado.

Clara continuó diciendo que, esposa de Guido, no tuvo valor para contárselo todo, porque le eran demasiado sagradas las memorias de su madre y de su padre.

Esta prudencia había causado su desventura y su perdición.

Y aquí mezcló el relato de los primeros años de matrimonio, dijo cómo aquella mujer había ido a interponerse entre ella y su marido y cómo, con la complicidad de un criado, le fué robada una carta de su hermano, y hecho pasar a éste a los ojos de Guido por su amante.

—Es cierto—gritó de pronto el conde Rambaldí,—y desde el día en que me dieron a leer aquella carta, no tuve ya ni un instante de felicidad. Sí... he creído a mi mujer culpable, he rechazado a mi hija creyéndola hija de ese Alfonso a quien no conozco.

El público se mostró impresionado a estas palabras, y miradas de cólera cayeron sobre Nara, que con los brazos cruzados y la mirada centelleante parecía querer dominar a todos.

El presidente impuso silencio porque los murmullos de la multitud habían empezado.

—El conde me creyó culpable, y todas las pruebas estaban contra mí. El mismo criado que me robó la carta para venderla a esa mujer...

—No es cierto—interrumpió Nara.

—Silencio!—ordenó el presidente.

—Tengo derecho a defenderme.

—No acuso sin pruebas—dijo con dulzura Clara;—señor presidente, afuera está el criado que me robó la carta.

—Hacedle entrar—ordenó el presidente.

Todas las miradas se dirigieron hacia la puerta por donde había desaparecido el ujier, mientras Nara, que se sentía perdida, púsose inquieta, nerviosa y alzó sus puños cerrados en dirección de Clara, como si quisiera aplastarla.

El ujier volvió a entrar con el criado. Este giró una mirada tranquila sobre la multitud, sin palidecer al ver a Nara con sus ojos fijos sobre él.

Después de las fórmulas de uso y del juramento prestado, el testigo, con voz clara y vibrante, declaró que, inducido por Nara y persuadido de que el joven que había encontrado un día con la condesa fuese un amante, había interceptado una carta de él. Más tarde se había sorprendido y habíase acordado de la falta que atribuían a la condesa; que, despedido al fin por Nara, al partir con el conde para París, se encontraba poco menos que en la calle, cuando se le presentó el mismo hombre que él había creído amante de la condesa. Dijo que Alfonso tuvo piedad de él, le recogió, le asistió, pero sin revelarle que la condesa vivía. Y que un día, hablando con el joven, se acusó de haber sido uno de los que habían contribuido a la muerte de la condesa por haber robado la carta, que vendió a la amante de su señor.

Iba a referir el testigo los sufrimientos, las humillaciones soportadas por la condesa cuando Nara había ido a hablar en el mismo palacio, pero Clara le interrumpió:

—Eso atañe a mí sola—dijo—si yo hubiese tenido más confianza en mi marido, muchas cosas que acaecieron no hubieran ocurrido...

—Pero si otro que yo hubiese vivido en tu intimidad—gritó Guido,—no, no te hubiera acusado, no... Na hubiera dudado un sólo instante de tu inocencia...

Clara, con una sonrisa angelical y un débil gesto, rogó que se calmara.

Retirado el testigo, la condesa, tras una nueva excusa con el presidente por todas aquellas interrupciones, refirió de qué modo su hermano había llegado a salvarla de la más horrible de las muertes: la de ser enterrada en vida.

—El pagó el silencio del guardián—añadió.

»Y me hizo transportar a la morada del cochero que

PÁGINAS FESTIVAS

El hambre de los líricos

Romeo Glauco tenía un hambre espantosa.

Era un hambre cruel, inquisitorial, que le roía las entrañas, que le ponía una nube gris ante los ojos, que llenaba de opacidades su cerebro, y, sobre todo, que obligaba a cantar a sus tripas una canción triste, como un canto funeral.

En aquellos momentos trágicos, Romeo Glauco no producía. Soñaba. No paría entonces aquellos versos futuristas, que luego recitaba en el café con una voz campanuda, ante el asombro de Martínez, el echador, y el regocijo de sus colegas de melenas demasiado habitadas. No escribía aquellos endecasílabos vulgares, aquellas quintillas anodinas, con los que conquistaba a algún tendero sentimental o a algún tabernero que, entre copa y copa que servía, leía con deleite a Espronceda y a Núñez de Arce.

Pero su imaginación, desbocada como un jamelgo asustadizo, volaba por el cielo añil de la Fantasía.

Y, como una compensación, aparecía ante él un palacio señorial, lleno de un agradable sabor arcaico. Y una luna rabeliana asomaba a su faz congestionada tras sus torres y sus almenas. Y una princesita de cuento de hadas recorría, en unión de su paje, tan bello y tan rubio como es de rigor, el camino que se extendía sobre el tono oscuro del campo, cual una blanca cinta ondulante.

A veces, un bostezo excesivamente prolongado, rompía el encanto de la visión. Y Romeo Glauco olvidaba por unos instantes los amplios ventanales góticos, las blondas trenzas de la princesa, para pensar en una prosaica lata de sardinas en aceite o en un tentador salchichón de Vich.

Mas, entonces, con un gesto enérgico, el poeta futurista trataba de hacer callar a su otro «yo», grosero y materialista, para quedarse con su «yo» espiritual, que, después de todo, le resultaba bastante más económico.

Lo lograba a veces, después de una lucha titánica. Y cuando eso sucedía, el hombre, satisfecho por la victoria que acababa de obtener, apretaba un poco más el nudo corredizo que sujetaba sus pantalones, arrostraba impasible la mirada de lechuza del patrón

de la casa de la casa de huéspedes donde tenía la alta honra de cobijarse, y salía a la calle con la mano en la cintura, como pudiera salir, en los tiempos gloriosos del medioevo, cualquier capitán de los Tercios de Flandes.

En aquellas ocasiones, sí que comía Romeo Glauco.

¿Quién podría resistirse a su altiva petición de la clásica moneda de dos pese-

tas? ¿Qué tabernero o qué tendero aguantaría sin conmoverse el chaparrón de alejandrinos con que el poeta elogiaba, unas veces su persona y otras veces sus géneros alimenticios?

Y, en el retiro amable de un figón, cuando de sablazo a algún amigo se trataba, o en el silencio de su habitación, cuando había logrado enternecer el alma de un tendero, Romeo Glauco devoraba los comestibles con un apetito ejemplar. Y a la hora santa de la digestión, era cuando se le aparecía la figura, un poco achorizada de su Rosalinda, la musa que inspiraba sus engendros futuristas, la hija de la señora Pánfila, la portera.

Porque Romeo Glauco estaba enamorado. Locamente y románticamente enamorado. Era un idilio que había nacido en la escalera, una noche en que el poeta, debilitado por el prolongado ayuno, se había caído sentado en el último escalón.

La verdad es que ella no se llamaba Rosalinda, sino Fulgencia; pero, el hombre que creaba versos, quiso también crear nombres y le enmendó la plana al sacerdote que la bautizó.

La verdad es que ella se separaba, por su figura regordeta, del tipo convencional de musa de un poeta atrevido; pero él la espiritualizó, la adelgazó en su imaginación, le colocó unas ojeras violáceas y un cutis de una palidez interesante, en vez de los colores insultantes que para andar por

por casa gastaba la hija de la señora Pánfila.

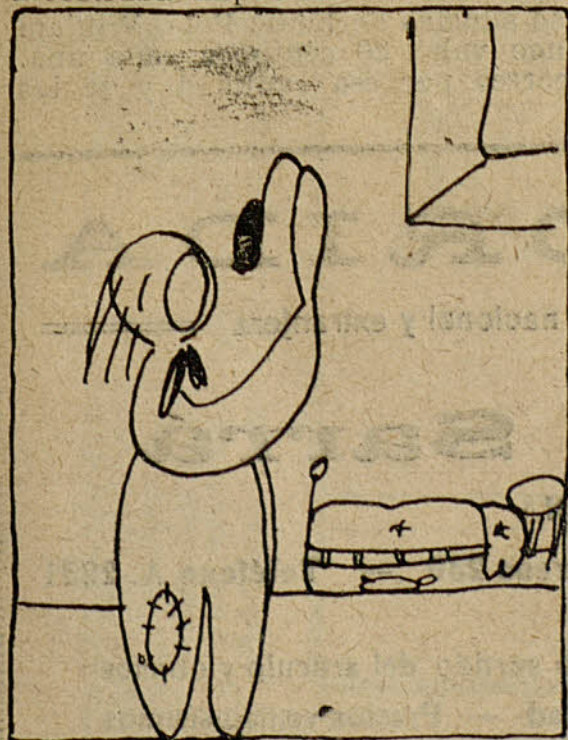
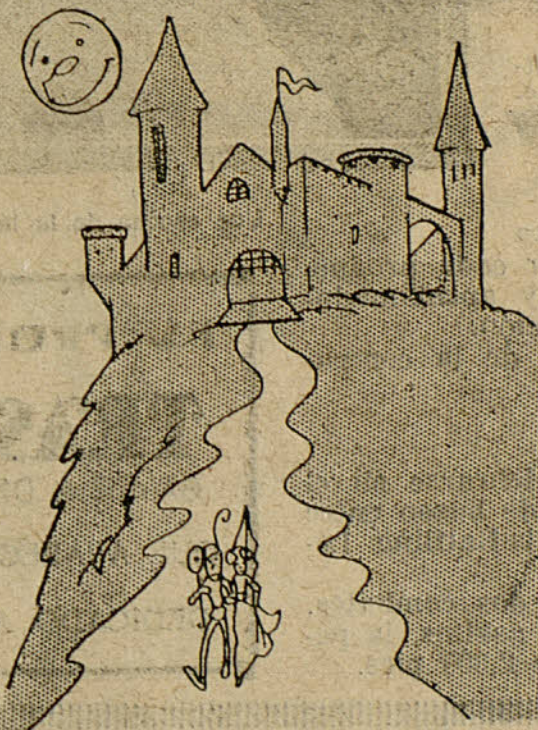
Y así engañó a su ilusión, lo mismo que engañaba a su hambre con visiones legendarias cuando le roía demasiado las entrañas.

Solamente, en aquellos días en que las tripas entonaban, más solemnes que nunca, su salmodia funeral, era cuando por el cerebro de Romeo Glauco pasaban ráfagas de antropofagia.

¡Asómbrese el lector! En aquellos instantes, el poeta que todo lo espiritualizaba, al encontrarse frente a su novia, pensaba que aquellos muslos y aquellas nalgas, que ante él se movían como una tentación, serían un manjar suculento para su hambre.

Y entonces tiraba mordiscos al aire, soñando en su delirio canibalesco que eran las molas incitantes de su amada lo que sus dientes trituraban sin piedad. Y se olvidaba de su anhelo poético para pensar que, si fuera rico, cebaría como a un lechón a la hija de la portera, para que su carne rosada resultase más sustanciosa...

Dibujos de Niko.



PEDRO PÉREZ.

CURIOSIDADES

La silla de Tom Mix

Tom Mix es dueño de la silla de montar más cara que existe en el mundo. Los adornos son de plata maciza y los estribos de oro; el material de la silla es del mejor que se conoce.

A pesar de todo esto, Tom Mix dice que vale mucho más todavía su caballo Tony.

La popularidad de Bessie Barrisale

Bessie Barrisale es una de las actrices de cinematógrafo más populares en Francia, gozando de igual prestigio en Inglaterra, donde se la conoce por el sobrenombre cariñoso de «Estrella de la Mañana».

El primer film de Mari Pickford

«El violín de Cremona» fué el primer film en que Mary Pickford desempeñó un papel. Salió de los estudios de la Biograph el día 7 de junio de 1909.

El colega que nos da esta información dice que Mary tenía entonces diez y seis años.

El verdadero nombre de Elsie Fergusson

Según una revista americana, el verdadero nombre de la estrella Elsie Fergusson es Elsie Louise.

Alla Nazimova y su marido Charles Bryant

La gran trágica Alla Nazimova cobra la Metro sesenta y cinco mil dólares por cada producción, pagaderos en plazos semanales, y aproximadamente tarda cinco semanas por producción.

Su marido, Charles Bryant, el galán de la compañía, cobra mil dólares semanales.

El cine y los deportes

Durante el mes que cursa han de celebrarse en el «Albert Hall», de Londres, dos matches de boxeo entre notabilísimos púgiles: Bombardier Wells-Battling Levinsky, y Jimmy Wilde-Pete Herman.

La compañía Watturdaw filmará los dos combates, y se calcula que, de celebrarse todos los asaltos, la película tendrá un metraje aproximado de 2,000 pies.



MADGE KENNEDY
in
A PERFECT LADY
Goldwyn Pictures

Una escena de la buena cinta TODA UNA DAMA

EL PROXIMO CUADERNO DE

TRAS LA PANTALLA

GALERIA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

QUE APARECERÁ EL SÁBADO DÍA 15, ESTARÁ

DEDICADO A PINA MENICHELLI

Correspondencia

J. G. P., Vigo.—Todavía no tenemos postales de artistas para la venta. Ya lo anunciaremos en estas páginas con oportunidad.

J. A. C., Albacete.—La silueta de Eddie Polo vale 20 céntimos, que puede remitirnos en sellos de correo.

P. D. y J., Barcelona.—Antonio Moreno es español. Su silueta apareció en el número 10 de esta Revista,

correspondiente al presente año, que tenemos a su disposición al precio de 20 céntimos.

Rosa de Té, Barcelona.—Lo referente a la muerte de Olive Thomas apareció en esta Revista hace unos dos meses.

R. L., Albacete.—Las siluetas de Eddie Polo, William Duncan y Conde Hugo valen 20 céntimos cada una. Envíenos sellos de correo por esa cantidad y se las remitiremos.



LA FLORIDA

Gran almacén de perfumería nacional y extranjera

Eugenio Sarrá

BARCELONA

Ronda San Pedro, 7 — Apartado Correos 239 — Teléfono A. 2231

Ventas al mayor y detall — Extensísimo surtido del artículo y objetos
anejos al mismo — Esmero — Seriedad — Precios ventajosísimos

GRANDIOSO EXITO

DE LA GRAN VISION ARTISTICO-RELIGIOSA

DIVIDIDA EN CUATRO EPOCAS

María de Magdalena

CREACION DE LA
GRAN ARTISTA ITALIANA

DIANA
KARENNE



APRENDIENDO
idiomas ex-
tranjeros en ca-
sa, oyéndolos
como los propios
nativos: tal es el
prodigio del sis-



tema LINGVO-
FONO. — Pedir
toda clase de de-
talles y prospec-
tos al DALMAU-
LICEO, Calle Va-
lencia, núm. 245
BARCELONA

Los tres regalos mejores de Progreso, Cultura y Placer

1.º PROGRESO

UN EQUIPO "LINGVOFONO" para practicar y aprender perfectamente, en casa, inglés, francés, italiano y alemán. — Pedir hoy mismo toda clase de detalles y prospectos al **DALMAU-LICEO** Calle Valencia, 245 - BARCELONA

2.º CULTURA

UN CURSO DE APTITUDES de riqueza y aristocracia de conocimiento para señoras y señoritas en el **DALMAU-LICEO**. Por los modernos procedimientos y organización de este **LICEO**, las alumnas aprenden con independencia y facilidad desde cualquier grado de cultura. — Pedir hoy mismo prospectos y detalles a la Dirección: Calle Valencia, 245 - BARCELONA

Enseñanza por correspondencia para alumnas de fuera Barcelona
EXITO SEGURO

3.º PLACER

UN EJEMPLAR DE "ORIENTO". — Este precioso libro compuesto de cartas de eminentes firmas femeninas fortalece el espíritu de las señoras y señoritas, proporcionando su lectura placer de orientación. Publicado por el **DALMAU-LICEO**, Calle Valencia, 245. BARCELONA

Las películas marca

STUDIO-FILMS

son españolas